





Lo de la calva catalana, aunque  
 le digan china, plantés y va a plantear  
 muchos problemas. Para empezar, se tuvo  
 que montar todo un dispositivo para  
 descubrirlo. <sup>Es</sup> ~~La~~ joven, casi de año  
 y medio y de año; ~~una~~ buena planta  
 y mejor pelaje: negro moteado con puntos  
 blancos; ojos azules de adalente ingé-  
 nua; pestañas finas y ~~suaves~~ <sup>tetas</sup> ~~suaves~~ <sup>marcadas</sup>;  
 se ~~le~~ ~~colocaba~~ en una camperita

Se presentaron nada menos que  
 cinco agentes de la Guardia Urbana y  
 dos más de la Policía Nacional. Por  
 fortuna no fue necesario el empleo de  
 las armas de fuego reglamentarias. La  
 detenida, en vez de ir a las dependien-  
 cias policiales, fue encerrada, contra  
 toda lógica y quiza contra todo  
 derecho, en la Perrera Municipal:  
 ya veremos que ~~opina~~ <sup>opina</sup> sobre  
 este asunto las Sociedades Protec-  
tora de animales.

Bien, el caso es que una vez deteni-  
 da la calva, las autoridades munici-  
 pales declararon: "No debemos a crea-



cia cierta si ella es la que robaba  
la ropa en el mercadillo, pero todos los  
judicios nos hacen pensar que sí lo es. Va  
ya por Dios! No se puede detener y pri-  
var de libertad a nadie por unos in-  
dicis ~~de culpabilidad~~ <sup>es inconstitucional</sup> hasta ~~de~~ <sup>con las</sup> ~~de~~ <sup>evidencias</sup>.

Por lo demás de los puestos del merca-  
dillo insisten: "La ladrona es ella, es una cocha  
amuestrada para robar. Se nos ha llevado ropa  
~~por~~ por valor de más de cien mil pesetas. Ropa  
fina, interior, de señora. Y cuando tiene  
la prenda en la boca, sale corriendo y  
desaparece."

Los primeros <sup>vecinos</sup> consultados como posibles  
dueños de esta hermosa cabeza fueron, como  
era de esperar en nuestro antirracista país, los  
componentes de una familia de gitanos, que  
negaron ~~no~~ tener nada que ver con la China.  
Todo bastante vergonzoso, y también divertido.